



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

—Cómo surgió el teclado QWERTY—

—El laberinto de la posmodernidad—

—La ciudad cuyo centro fue elevado—

LIBROS:

No reina el mal en el corazón de la ballena de Rodrigo Atria

Todos sus cuentos de Nicomedes Guzmán

La sombra del general de Jacqueline Pinochet Hiriart

Geografía de un exilio de Nicolás Bernales



Editorial

La principal diferencia entre novela y cuento es su extensión y complejidad: el cuento es breve, con una trama simple y pocos personajes, mientras que la novela es extensa, con tramas complejas, múltiples personajes y un desarrollo profundo de la historia, de las descripciones y los diálogos.

El Cuento

- Brevedad: es una narración corta que se enfoca solo en los detalles esenciales.
- Trama simple: se centra en una sola situación o conflicto, desarrollándose de manera concisa.
- Personajes limitados: presenta pocos personajes, que cumplen un rol específico en la historia y no suelen ser explorados en profundidad.
- Lectura en una sola sentada: está diseñado para ser leído de corrido, con una estructura de inicio, desarrollo y desenlace claros.

La Novela

- Extensión: es una narración más larga que permite una mayor profundidad.
- Trama compleja: desarrolla múltiples situaciones y conflictos, con tramas secundarias que enriquecen la historia principal.

- Personajes desarrollados: incluye más personajes, a los que se explora detalladamente, mostrando su evolución a lo largo de la historia.
- Diversidad de elementos: permite incluir más descripciones, diálogos abundantes y un lenguaje literario más elaborado.
- Lectura por partes: se estructura en capítulos, lo que facilita su lectura en diferentes momentos.

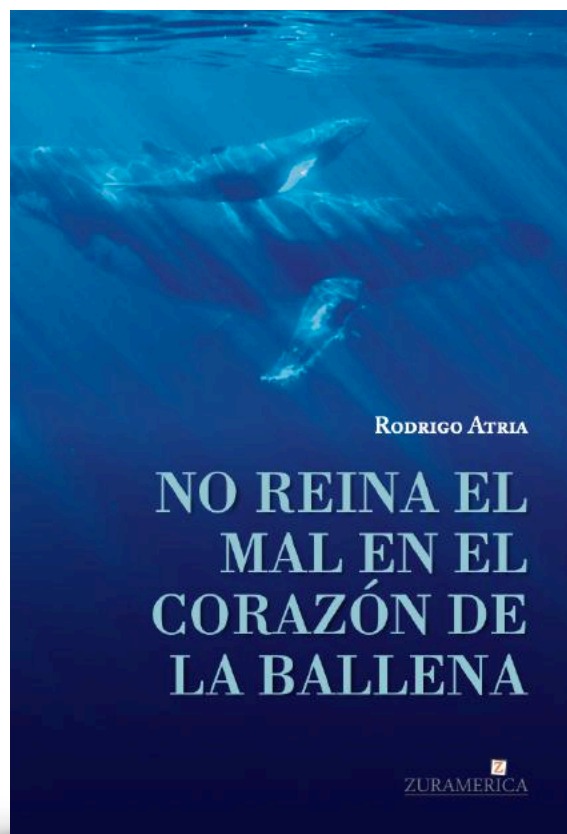
En resumen, si un texto es una "fotografía" con un solo instante y acción principal, es un cuento; si es una "película" con todo un contexto y desarrollo, es una novela.

El editor de Zuramérica



Novela

Corre el año 1972 y un joven periodista recibe el encargo de redactar un libro sobre los pescadores y balleneros de Chile, para Editorial Quimantú. Mientras investiga sobre esos temas, conoce a un misterioso periodista extranjero que le entrega información sobre el origen chileno de Moby Dick. En la búsqueda de antecedentes, se embarca en un ballenero, pero la turbulencia política de aquellos días terminará por frustrar el proyecto y empujarlo a Europa, donde se inicia como corresponsal de guerra. Por más lejos que vaya y por distinto que sea el derrotero de su profesión, aquel personaje estará presente cada vez que cubre una situación donde se enseñoree la violencia, el terror o la crueldad. Muchos años después y harto de guerras, abandona el periodismo y retoma su vida en donde la dejó. A bordo de un viejo barco, ahora se interesa por salvar a las ballenas de su extinción, pero aquel misterioso personaje aún sigue sus huellas. Entonces, en el intento de enfrentarlo y entenderlo, se interna en los mares del sur de Chile, donde las ballenas han vuelto a aparecer y a cantar.



[COMPRAR AQUÍ](#)

No reina el mal en el corazón de la ballena

Rodrigo Atria

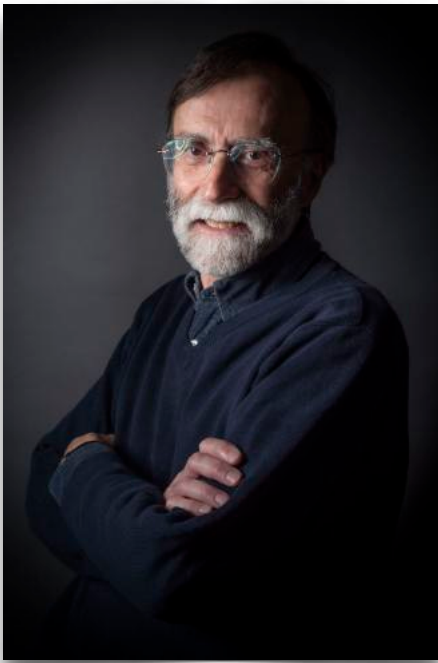
16 x 23 cm / 296 páginas

Tapa semidura - solapa extendida

978-956-9776-38-0

2023, junio

\$ 17.500.-



“El autor chileno se impuso entre más de 400 concursantes en el 29° Premio Revista de Libros organizado por El Mercurio, CMPC y –desde esta versión– la Pontificia Universidad Católica de Chile”.

María Teresa Cárdenas
El Mercurio, 13 de abril 2021

Crítica y medios:

“Se lee y se navega”. ARTE Y CULTURA *Biobiochile*, Marcel Socías Montofré, 30 junio 2023 [ver](#)

“Después de ganar el 29° Premio Revista de Libros, en 2021”. *Litoralpress*, 16 julio 2023 [ver](#)

DESPUÉS DE GANAR EL 29° PREMIO REVISTA DE LIBROS, EN 2021:

Rodrigo Atria presenta nuevo libro

Dos años después de obtener el Premio Revista de Libros de El Mercurio con su novela *Clara en la noche*, *Muriel en la aurora* (Ediciones El Mercurio), Rodrigo Atria da a conocer una nueva ficción, con elementos autobiográficos. Publicada por Zuramérica, *No reina el mal en el corazón de la ballena* está dedicada a la me-

moria del escritor Alfonso Alcalde, con quien el autor, siendo estudiante de Periodismo, colaboró en la colección “Nosotros los chilenos”, de editorial Quimantú.

La presentación se realizará este miércoles, a las 19:00 horas, en la Biblioteca Municipal de Providencia, y participarán los académicos de la UC Fernando Moreno

y Macarena Areco, y la editora de Libros de “El Mercurio”, María Teresa Cárdenas.

En el libro, Atria recoge la historia de la ballena Mocha Dick, que inspiró a Melville para escribir el clásico *Moby Dick*, y la relaciona con la realidad de los balleneros en el Chile de los 70 y con la contingencia política.

Rodrigo Atria Benaprés, Santiago de Chile (1952). Periodista, escritor y politólogo formado en la Universidad de Notre Dame (Indiana, EE.UU.) Publicó en Chile reportajes en *Nosotros, los chilenos* (Quimantú, 1972). Entre 1974 y 1982 trabajó como periodista en España, desempeñándose en los estudios de Barcelona de la Radio-Televisión Española y en los periódicos *El Diario* de Barcelona y *El Noticiero Universal* de esa misma ciudad. A su regreso al país, trabajó como redactor de la revista *APSI* (1982-1985). También es autor del texto *Chile, la memoria prohibida* (Pehuén, 1989). Desde 1991 trabajó en instituciones gubernamentales. Primero, en el Ministerio Secretaría General de la Presidencia y, posteriormente, en el Ministerio de Defensa Nacional. En literatura, es autor de *Siete cuentos* (literatura infantil, Editorial Juventud, 1978); de las novelas *La despedida* (España, 1982), *La hija del mercader de Venecia* (Planeta, 1995) y de la obra finalista del premio Planeta de Argentina 1998 *Coplas de Sangre* (Planeta, 1998); del poemario, *Brumario* (Contrapunto, 2000), del libro de cuentos *La fácil hermosura del olvido* (LOM, 2005) y de la crónica testimonial *Es tiempo ya* (Sudamericana, 2005). En 2021 ganó con su novela *Clara en la noche*, *Muriel en la aurora* el 29° Premio Revista de Libros (de *El Mercurio*). *No reina el mal en el corazón de la ballena*, es su quinta novela.

Palabras

Gazuza

Hambre intensa o apetito voraz.



Cómo surgió el teclado QWERTY

No deja de ser curioso que nuestros hijos aprendan a escribir de la misma manera en la que lo hicieron sus antepasados, hace ya más de siglo y medio.

En 1866, el editor de un periódico de Wisconsin y exsenador estatal Christopher Latham Sholes coinventó una máquina automatizada para numerar cupones y boletos, una tarea que antes se hacía a mano. Cuando Sholes enseñó su dispositivo a su compañero inventor, Carlos Glidden, este tuvo una idea y exclamó: «¿Por qué no se puede fabricar una máquina que imprima letras además de cifras?» Sholes estuvo de acuerdo y ambos se asociaron con SW Soule, un

impresor de Milwaukee. Se instalaron en State Street, junto al río Milwaukee, y comenzaron a trabajar en lo que se convertiría en la primera máquina de escritura tipográfica comercialmente exitosa del mundo (aunque Soule no tardaría en retirarse del proyecto).

El primer prototipo de Sholes y Glidden tenía una distribución de teclado semisecuencial, con todas las letras en mayúsculas y la «I» mayúscula cumpliendo una doble función como «i» y como «I»:

3 5 7 9 NOPQRSTUVWXYZ
2 4 6 8 . ABCDEFGHIJKLM

Existe cierta controversia sobre cómo y por qué Sholes y Glidden llegaron al diseño QWERTY. Algunos historiadores han argumentado que lo decidieron así para espaciar las letras más comunes en inglés y así evitar que se interfirieran unas con otras; otros, particularmente los historiadores más recientes, sostienen que fue diseñado para ayudar a los telegrafistas a evitar errores comunes al transcribir el código Morse. Sea cual fuera el motivo, después de unos 30 modelos de prueba, Sholes y Glidden se decidieron por QWERTY.

La máquina de escribir Sholes and Glidden llegó al mercado en 1874, fabricada por E. Remington & Sons, que entonces ampliaba su oferta tras un lucrativo período fabricando armas de fuego para la Unión. Vendida como «Remington No. 1», se convirtió en la primera máquina de escribir con éxito comercial e influyó en casi todos los diseños posteriores. La caligrafía

precisa y fácil de leer agilizó toda clase de comunicaciones, ya fueran comerciales, legales, médicas o personales.

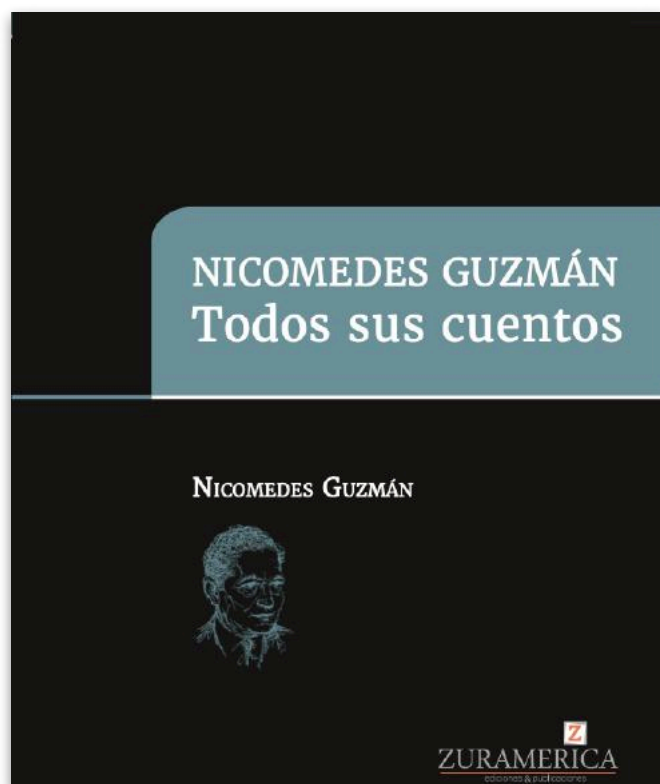
Las primeras máquinas de escribir podían atascarse si se pulsaban teclas consecutivas muy rápido, lo que provocaba que las palancas se golpearan. El diseño QWERTY separó las letras de uso común en el idioma inglés para reducir la frecuencia de los atascos

En todas las revoluciones posteriores este diseño, desde la máquina de escribir Selectric de IBM, lanzada en 1961, hasta los teléfonos y tabletas con pantalla táctil de principios de la década de 2010, pasando por los primeros ordenadores personales de los años 1970. No deja de ser curioso que nuestros hijos aprendan a escribir de la misma manera en la que lo hicieron sus antepasados, hace ya más de siglo y medio.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

Rescate patrimonial

Por primera vez se recopilan todos los cuentos del autor, desde las colaboraciones que realizó en la revista *El Peneca* entre 1931 y 1937, donde, con el seudónimo de "Ovaguz", publicó ilustraciones, crónicas deportivas y textos literarios que marcaron un hito importante en su formación, pues pudo conocer a artistas, como Fidelicio Atria, que influyeron en el desarrollo de sus habilidades técnicas y sus nociones estéticas. Junto con los cuentos presentes en sus libros *Donde nace el alba* (1944); *Una moneda al río* (1954); *El pan bajo la bota* (1960); se publican aquí algunos muy poco conocidos, como los que aparecen en la revista *Grupos culturales de Chile* (1959). En su vasta trayectoria como escritor y editor, Nicomedes Guzmán se preocupó de afianzar un imaginario del trabajo y la justicia social y de abrir nuevos surcos profesionales que ayudaron a diversificar la concepción de la literatura desde una perspectiva amplia, como un conjunto de prácticas en las que se integraban la ilustración, el diseño tipográfico, la encuadernación y la edición; que aquí presentamos respetando sus principios.



[COMPRAR AQUÍ](#)

Nicomedes Guzmán . Todos sus cuentos

Nicomedes Guzmán

16 x 21 cm / 352 páginas

Tapa blanda, solapa extendida

978-956-9776-46-5

2023, diciembre.

\$ 19.500.-

Por primera vez se recopila todos los cuentos del autor, desde las colaboraciones que realizó en la revista *El Peneco* entre 1931 y 1937, donde, con el seudónimo de "Ovaguz", publicó ilustraciones, crónicas deportivas y textos literarios que marcaron un hito importante en su formación pues pudo conocer a artistas, como Eldelicio Atria, que influyeron en el desarrollo de sus habilidades técnicas y sus nociones estéticas. Junto con los cuentos presentes en sus libros *Donde nace el alba* (1944); *Una moneda al río* (1954); *El pan bajo la bata* (1960); y algunos muy poco conocidos como los que aparecen en la revista *Grupos culturales de Chile* (1959). En su vasta trayectoria como escritor y editor, Nicomedes Guzmán se preocupó de afianzar un imaginario del trabajo y la justicia social y de abrir nuevos surcos profesionales que ayudaron a diversificar la concepción de la literatura desde una perspectiva amplia, como un conjunto de prácticas en las que se integraban la ilustración, el diseño tipográfico, la encuadernación y la edición; que aquí presentamos respetando sus principios.



Nicomedes Guzmán (Óscar Nicomedes Vásquez Guzmán), nació en Santiago el 25 de junio de 1914, fue uno de los miembros más destacados de la Generación de 1938. Quizás el único integrante de extracción proletaria, participó de manera activa tanto en la acción cívica como en diversos ámbitos de la literatura, como la creación, la edición y la imprenta. Narrador y poeta, Guzmán fue autor del libro de poesía *La ceniza y el sueño* (1938); de novelas que marcaron hitos en la tradición literaria chilena como *Los hombres oscuros* (1939), *La sangre y la esperanza* (1943), *La luz viene del mar* (1951); y varios libros de cuentos. Como escritor, fue capaz de crear una visión de la marginalidad que escapaba de la concepción estereotípica de los sujetos populares. Su obra, vinculada con el marxismo, revistió el mundo narrado de un halo de esperanza y redención histórica que exploró las causas y consecuencias de las desigualdades en la sociedad capitalista. Los temas de su obra literaria, centrados en aspectos sociales predominantes de la vida chilena de la época, hicieron énfasis en la injusticia social, la explotación de trabajadores y trabajadoras, la vida miserable de los suburbios, la degradación moral en la pobreza y la corrupción en el poder. Además de su trabajo como escritor, Nicomedes Guzmán estuvo ligado desde muy joven al mundo editorial a partir de su experiencia en diferentes oficios de imprenta y de colaboraciones con distintas revistas. También, se preocupó de impulsar la obra de escritores inéditos y de divulgar la de escritores consagrados con el objetivo de enriquecer la producción literaria nacional y latinoamericana.

Definiciones

«La diferencia entre un ciego y un fanático es que el ciego sabe que no ve».



En el laberinto de la posmodernidad

Desde luego, el trabajo de Sokal no es en absoluto definitivo, ya que tiene demasiadas carencias y es muy parcial, pero se puede tomar como punto de partida para futuros trabajos, mucho más serios y más fundamentados. Ahora que ya han pasado algunas décadas de pensamiento posmodernista, es necesario que surja alguna mente brillante para hacer un balance de todo lo que nos ha aportado y que saque a la luz todo lo que haya de vacío y de pseudocientífico.

No es casualidad que George Orwell y el filósofo marxista Georgy Lukács coincidieran en apreciar que cada vez con mayor profusión se comenzaba a abusar en medios eruditos de un tipo de lenguaje oscuro y pomposo, detrás del cual, sospechaban que poco o nada había, sino que era puramente forma. La crítica de ambos autores, aunque referida a aspectos diferentes del lenguaje, iba hacia una misma dirección, ya que ambos se situaban en un plano marxista y lanzaban sus ataques contra la engañosa burguesía. El primero, Orwell, exponía esta preocupación en su obra *Politics and the English Language* del año 1943. Orwell se refería principalmente al lenguaje político pretencioso y vacío, como elemento de manipulación de masas. George Stainer va incluso más allá en su libro *George Orwell y su ofensa a la eternidad* llegando a decir incluso

que este tipo de lenguaje sería para ocultar y engañar. El segundo, Georgy Lukács, hacía su crítica enfocada hacia las incipientes filosofías irracionales, en las que el grado de abstracción era cada vez mayor –todo parte necesariamente de Hegel–. Por desgracia, el libro de Lukács, *El asalto a la razón*, como la mayor parte de las obras marxistas, se acabó malogrando y convirtiéndose en un mero instrumento de propaganda política stalinista.

En el año 1996 el físico de la Universidad de Nueva York Alan Sokal publica en la prestigiosa revista *Social Text* (número 46-47) un largo artículo titulado «Transgrediendo los límites: hacia una hermenéutica transformativa de la gravedad cuántica», plagado de referencias intertextuales entre la física y las ciencias sociales, con autores de la talla de Derridá, Julia Kristeva, Jacques Lacan o Gilles Deleuze. Poco después Sokal publica un segundo artículo titulado “Los experimentos de un Físico con los Estudios Culturales” en la revista *Lingua Franca*. Este segundo artículo era tremendamente revelador para comprender el primero, ya que Sokal afirmaba en él que su primer artículo era completamente falso, que no se trataba más que de una burla o parodia de un texto aparentemente serio y científico, pero que en realidad no contenía más que una sarta de disparates carentes por completo de cualquier significado. Posteriormente Sokal trata de enviar un segundo artículo a la revista *Social Text*, titulado “Transgrediendo las fronteras: una postdata”; pero naturalmente la revista se negó a publicarlo. Apareció finalmente publicado en el segundo semestre de 1996 de la revista *Dissent* n° 43.

La gravedad del hecho repercutió rápidamente en uno de los estremecimientos intelectuales más importantes de los últimos tiempos. La validez de esta revista quedó en entredicho, y comenzó una polémica que ha durado hasta nuestros días. Y no es desde luego una cuestión baladí, porque estamos hablando de la publicación de un largo artículo lleno de disparates, mentiras, errores, referencias equívocas, etc., en una prestigiosa revista científica. Así quedó demostrado que cualquiera, simplemente por tener un doctorado, tiene la posibilidad de publicar en una revista científica las mayores estupideces. Pero no hay que achacar la incompetencia sólo a los editores de la revista, sino a todos aquellos que la compraron —y probablemente no leyeron o leyeron sin comprender—, sin darse cuenta, hasta que el propio Sokal confesó su engaño.

En septiembre del año siguiente Sokal publica en colaboración con el físico belga Jean Bricmont un libro titulado *Imposturas intelectuales*. Esta obra sigue la misma línea de la crítica de Sokal, atacando la oscuridad y la utilización incorrecta de términos científicos —propios de las llamadas ciencias puras o duras— por parte de teóricos de las ciencias sociales, psicoanalistas y filósofos. Sokal dedica un capítulo a cada una de las figuras claves del posmodernismo: Lacan, Kristeva, Irigaray, Latour, Baudrillard, Deleuze, Guattari, Virilio, además de intermedios para Kuhn, Feyerabend, Bloor, Barnes, Lyotard, etc. Sokal lleva a cabo un ataque directo contra el relativismo cognitivo, epistemológico y cultural. No hay más que echar un vistazo a la lista de autores criticados para observar que la mayor parte de ellos pertenece al ámbito intelectual francés, cuna principal del pensamiento posmodernista. La

intelectualidad francesa, al sentir el ataque directo de Sokal sobre sus pilares lo interpretó como un ataque contra la cultura francesa en general. Así, la cuestión se dio a conocer mundialmente con el nombre de *affaire Sokal*.

No vamos a detenernos uno por uno en cada autor posmodernista criticado por Sokal, pero generalmente las críticas están formuladas desde la óptica del rigor científico. Afirmó Sokal: *Creen sin duda poder utilizar el prestigio de las ciencias exactas para dar un barniz de rigor a su discurso. Por otra parte están seguros de que nadie señalará la utilización abusiva de esos conceptos científicos* (cap. 1, *Impostures intellectuelles*, Ed Odile Jacob, París, 1997). En una entrevista realizada por Hinde Pomenariéc a Alan Sokal para el diario *Clarín* (miércoles 15 de abril de 1998) resumía de la forma más contundente posible la confusión que subyace en el seno de la posmodernidad: está instalada la idea de que un texto, cuanto más oscuro y hermético, más profundo es. En esa misma entrevista planteó una más que adecuada definición para el concepto de relativismo cognitivo: *Básicamente es aquella idea que asegura que algo es verdadero o falso según la óptica de cada persona. Es decir, se trata de no poder distinguir claramente los hechos del conocimiento que nosotros tenemos del mundo externo. De esa manera, los hechos son vistos de diferente modo si uno es hombre, mujer o negro*. Sokal no invalida completamente el trabajo de estos autores, sino simplemente señala sus deficiencias.

Las críticas que surgieron a Sokal a raíz de estos trabajos son desde luego comprensibles. El principal problema se deriva del hecho de que Sokal sea físico, es decir que formando parte de las ciencias puras, se

dedique a criticar a aquellos estudiosos de las ciencias sociales. Se pone en duda la validez de los planteamientos de Sokal, teniendo en cuenta que como él mismo confiesa, sus conocimientos de psicoanálisis, por ejemplo, son escasos. Es necesario pensar que Sokal, ya que no tiene suficientes conocimientos de psicoanálisis, no está capacitado para criticar a Lacan. Está entrando en el mismo juego contra el que habla, el de acercarse a campos de los que tiene escaso conocimiento. La posibilidad de error por parte de Sokal se multiplica. La crítica, pues, debería ser llevada a cabo por algún valiente miembro de las ciencias sociales – aunque hartamente complicada es la tarea de contradecir y criticar a los titanes de las ciencias sociales–. Pero en este caso muchas de las contradicciones achacadas en Sokal se verían acalladas.

Una segunda crítica se deriva de la anterior. Se trata de la falta de rigor por parte de Sokal al pretender zanjar a un autor como Lacan en quince páginas –sin saber nada de psicoanálisis, además–, teniendo en cuenta que este autor cuenta con sus *Écrits* (700 páginas), más de veinte seminarios publicados post-mortem cada uno como libro, y otras varias obras dispersas (entrevistas, el libro sobre el tema de la familia, etc.). No se puede pensar que Sokal haya refutado eficazmente una obra de tales dimensiones en tan solo quince páginas. Una vez más Sokal cae en su propia trampa, ya que sus textos conllevan una evidente falta de rigor. Sokal puede criticar a Lacan desde el punto de vista de las matemáticas, pero no puede hacerlo desde el punto de vista del psicoanálisis. Por eso es necesario que surjan autores sociales que trabajen en la línea de Sokal, para

limpiar el pensamiento actual de todo el oscurantismo intelectual posmodernista.

No deja de ser curioso el cambio de pensamiento que se produce a mediados del siglo XX. En arte se habla constantemente de la alternancia entre épocas clásicas y épocas barrocas, y tal distinción ya se encuentra plenamente aceptada, aunque tal vez pueda significar una simplificación metodológica. Cabría plantearse si no ocurre algo similar en la filosofía, en las ciencias, en la epistemología –ese puente que une la filosofía con la ciencia–, y en el ser humano en general. Tal vez así se podría explicar el paso de Freud a Lacan, del estructuralismo al posestructuralismo o al posmodernismo –o al deconstruccionismo de Derrida–, del positivismo lógico al falsacionismo poperiano, en definitiva. Tal vez habría que plantearse una tendencia a la alternancia de movimientos.

La raíz de todo se encuentra, sin duda, en el falsacionismo poperiano. Como señala Thomas S. Kuhn en su obra *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, era necesario buscar una nueva alternativa para el positivismo lógico, que ya prácticamente había exprimido al máximo sus presupuestos, y del que ya no se podía esperar un mayor avance. Y desde luego, no deja de ser curioso que el positivismo lógico, que nace en Aristóteles, se mantenga casi intacto, salvo determinadas puntualizaciones y matizaciones a lo largo de la Historia, hasta entrado el siglo XX. Así era como funcionaba la ciencia, pero el avance científico de las últimas cinco décadas parece deberse a los planteamientos epistemológicos de Karl Popper. El falsacionismo de Popper ha hecho que la ciencia avance a pasos

gigantescos y ha posibilitado que la tecnología se desarrolle a una velocidad abismal –cierto es que Albert Einstein jamás hubiera llegado a la teoría de la relatividad a través de la inducción–. Pero la otra cara del falsacionismo es ese posmodernismo oscuro y confuso, en el que todo es posible, porque en sus cimientos está el relativismo cognitivo –no hay duda de que parte de ese relativismo cognitivo parte de la Hermenéutica de Gadamer–, mientras no sea posible demostrar lo contrario. Paradójicamente, no hay que olvidar lo que Popper dice en *En la búsqueda de un mundo mejor*, del año 92: *Cada intelectual tiene una primera y especial responsabilidad...una deuda (con la sociedad en su conjunto) de hacer conocer los resultados de sus estudios, tan sencilla, clara y modestamente como es capaz. Lo peor que puede hacer –el pecado capital– es erigirse como un gran profeta frente a sus semejantes y abocarse a impresionarlos con abstrusos saberes y confusas filosofías. Quien es incapaz de hablar claro debe callar y así permanecer hasta poder hacerlo.* No hay que olvidar que el fin último de las ciencias es explicar el mundo, e incluso simplificar la complejidad del mundo a los esquemas mentales del ser humano; pero cuando la explicación se hace más compleja que el objeto que se está explicando, entonces algo falla necesariamente.

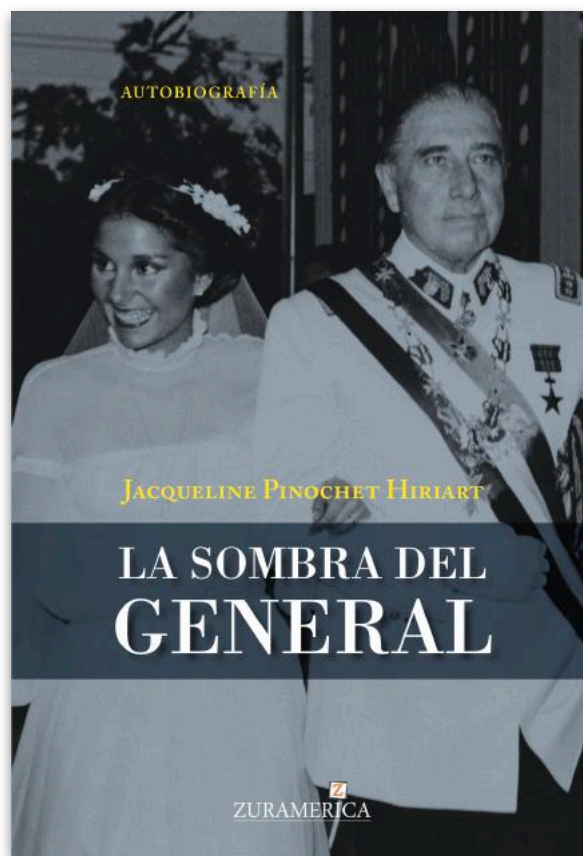
Así por ejemplo, Noam Chomsky llega a formular que el lenguaje es una capacidad innata del ser humano, y que en el cerebro existen unos órganos específicos que se encargan de controlar dicha capacidad. El ser humano no tiene aún los medios técnicos para comprobar si la teoría de Chomsky es cierta o no, pero al no haber sido refutada o falsada aún, Chomsky basa todo sus presupuestos generativistas en esta primera teoría. Tal vez algún día tengamos los medios necesarios para

confirmar si existen órganos encargados de controlar la capacidad del lenguaje, y en ese caso Chomsky quedará confirmado o refutado. Pero de la teoría de Chomsky a algunas de las afirmaciones de Lacan, que Sokal critica, hay un abismo. Sokal se detiene en esa famosa afirmación de Lacan que dice que *el órgano eréctil es igualable a la raíz cuadrada de (-1)* . El falsacionismo poperiano hasta cierto punto da cobijo a este tipo de disparates, que por otra parte, como Sokal afirma, carece por completo de una base científica sólida. Entrando en el juego de Popper, ¿cómo demostrar que el órgano eréctil no es igualable a la raíz cuadrada de (-1) ? Es evidente la arbitrariedad de esta comparación, pero no existe en realidad forma posible de refutar o de confirmar tal afirmación, porque no existen referencias o datos objetivos sobre los que llevar a cabo la falsación. ¿Es posible entonces hacer cualquier afirmación arbitraria e indemostrable por incoherente que parezca consiguiendo que sea considerada como seria y científica? No es mi intención invalidar a Lacan desde luego, pero es necesario admitir que sus textos están llenos de expresiones de este tipo. Sin embargo, la revolución que Lacan supone para el psicoanálisis freudiano es suficiente motivo como para tomar en serio algunas de sus afirmaciones. Yo he tenido la oportunidad de ver a Lacan dando una conferencia, y es imposible no darse cuenta de que Lacan parece más un actor o un poeta declamando unos versos que un psicoanalista serio. Pero esto no quiere decir que Lacan no sea aprovechable –y sobradamente conocida es su megalomanía, que lo lleva a intentar hacerse notorio por todos los medios posibles–.

Ante tal panorama, el posmodernismo exige una inmediata revisión –este término que por lo demás, tan criticado era por Octavio Paz, ya que encierra la tautología tan evidente de *lo que va después del modernismo*, que hace referencia a lo anterior, y no al movimiento en sí mismo–. Los textos de Sokal no deben ser interpretados como un ataque directo, que implica necesariamente una defensa, sino como un toque de atención y una reorientación del pensamiento actual y de los modos de proceder. Desde luego, el trabajo de Sokal no es en absoluto definitivo, ya que tiene demasiadas carencias y es muy parcial, pero se puede tomar como punto de partida para futuros trabajos, mucho más serios y más fundamentados. Ahora que ya han pasado algunas décadas de pensamiento posmodernista, es necesario que surja alguna mente brillante para hacer un balance de todo lo que nos ha aportado y que saque a la luz todo lo que haya de vacío y de pseudocientífico. No puede ser menos que una mente brillante, porque la complejidad del posmodernismo y la necesidad de conocer con detalle a todos sus autores hace que sea una tarea reservada a alguien más especializado que Sokal. Tal vez con un poco de modestia intelectual demos pasos más seguros hacia delante, y surja un pensamiento más limpio y más claro. Porque en definitiva, las ciencias, tanto puras como sociales, deben explicar y aclarar el mundo, y no complicarlo.

No ficción

Comparable a los testimonios de Carmen Franco, Alina Fernández Revuelta o Svetlana Alilúyeva, también hijas de figuras controversiales de la historia reciente, caracterizadas por la polémica y polarización que generan sus acciones e ideas, este libro autobiográfico es, por sobre todo, valiente, e invita al lector a conocer a través de los ojos de una protagonista única, sus recuerdos y reflexiones con respecto a su infancia, a la relación con su familia y su vida en medio de la disputa y el escrutinio público. Con una narrativa honesta y sin tapujos, ofrece una mirada particular y reveladora de uno de los periodos más debatidos de la historia de Chile, así como aspectos inéditos de la vida privada de figuras enigmáticas de aquel tiempo. A través de sus palabras se presenta un enfoque introspectivo y sincero sobre la existencia de una mujer que vivió en medio de la turbulencia política y social, y que revela, en primera persona, su punto de vista sobre los acontecimientos que la definieron, así como sus experiencias personales y las repercusiones que tuvieron en su vida, marcada por el dolor y sufrimiento, pero también por el amor, el sacrificio y la lucha interior. Un aporte para comprender la historia del Chile reciente y una contribución a la tan añorada reconciliación por su visión reveladoramente humana de sus polémicos actores.



[COMPRAR AQUÍ](#)

La sombra del general

Jacqueline Pinochet Hiriart

16 x 23 cm / 296 páginas

978-956-9776-05-2

2024, diciembre.

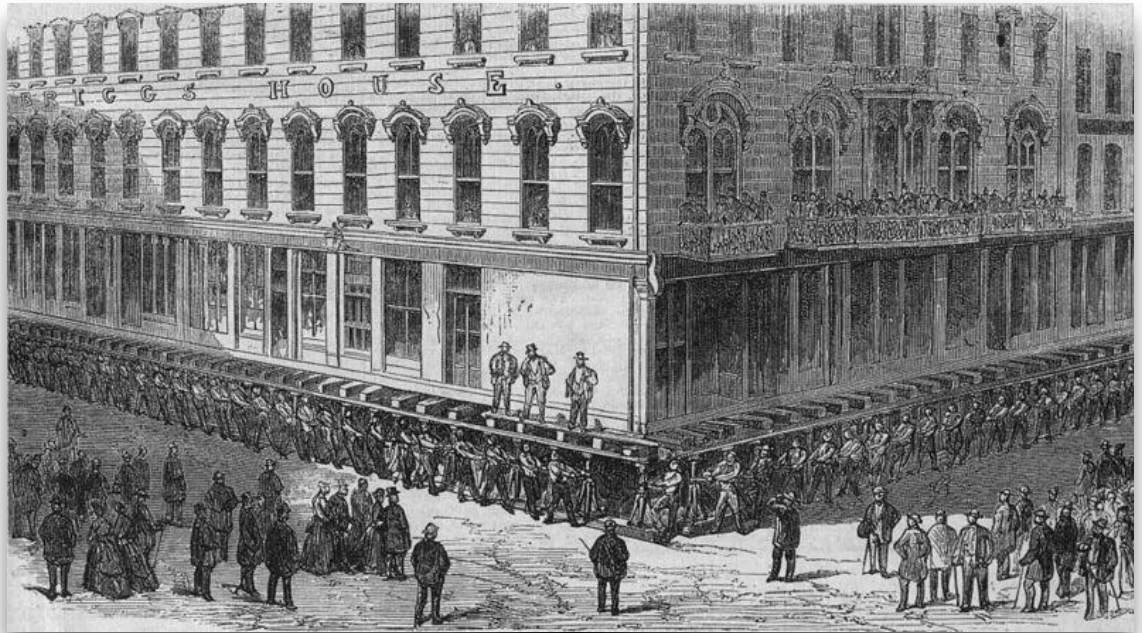
\$ 22.500.-

Frases

«Los hombres insignificantes luchan continuamente por llamar la atención. Los realmente importantes por pasar desapercibidos».

Voltaire
1694 - 1778

La ciudad cuyo centro fue elevado



Hubo huéspedes que incluso no llegaron a darse cuenta de la operación. Uno de ellos expresó su perplejidad porque los escalones de entrada se habían vuelto más empinados que el día que llegó al hotel.

Durante el siglo XIX, Chicago se encontraba solo un poco por encima del lago Michigan, lo que hizo que durante muchos años la ciudad tuviera un sistema de drenaje natural muy deficiente. Esto repercutió de forma negativa en las condiciones de vida en la ciudad, que en muchos lugares solía acumular agua estancada, provocando numerosas epidemias, como la fiebre tifoidea o la disentería, que asolaron Chicago seis años seguidos, o el brote de cólera de 1854, que mató al seis por ciento de la población de la ciudad.

Estas circunstancias hicieron que solucionar los problemas de drenaje se convirtiera en una necesidad. Tras muchas y largas discusiones acaloradas, el ingeniero

Ellis S. Chesbrough propuso un remedio en 1856 que a día de hoy nos parece una barbaridad, pero en aquel momento era algo factible: elevar el centro de la ciudad para instalar un sistema de alcantarillado. El Concejo dio el visto bueno y en enero de 1858 comenzaron a levantar los edificios, comenzando por uno de cuatro pisos y construido con ladrillo, situado en la esquina noroeste de Randolph Street con Dearborn Street. Tras esta elevación, que fue todo un éxito, se levantaron más de cincuenta edificios, algunos de ellos mucho más grandes y pesados.

En 1860 se puso en marcha un proyecto para levantar al mismo tiempo media manzana en Lake Street, entre Clark Street y LaSalle Street. Se trataba de una hilera de tiendas y oficinas, con edificios construidos con ladrillo y piedra, de unos cuatro o cinco pisos de altura. El peso total estimado de todo el conjunto, incluyendo las aceras, era de unas 35 000 toneladas. Lo curioso es que las tiendas no cerraron mientras se llevaba a cabo la operación y la gente entraba, compraba y salía de los negocios como había hecho siempre mientras estos se elevaban. El espectáculo atrajo a miles de curiosos, a quienes se permitió, en el último día, caminar por el antiguo nivel, entre los gatos.

Uno de los edificios levantados con más espectacularidad fue el hotel Tremont House, en la esquina sureste de Lake Street con Dearborn Street, que en aquel momento era la construcción más elevada de Chicago. El edificio, lujosamente decorado, tenía seis pisos de altura y, como de costumbre, se mantuvo funcionando mientras se efectuaba el alzamiento. Hubo huéspedes que incluso no llegaron a darse cuenta de la

operación. Uno de ellos expresó su perplejidad porque los escalones de entrada se habían vuelto más empinados que el día que llegó al hotel.

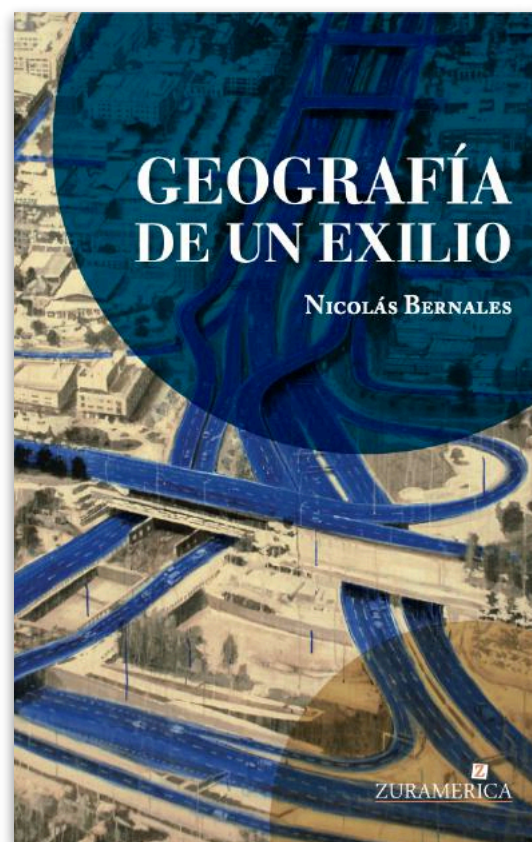
Muchos de los edificios construidos con madera se consideraban inapropiados para la floreciente ciudad y en lugar de elevarlos fueron reubicados en las afueras y reemplazados por nuevos bloques de ladrillo. Pero incluso este tipo de edificios llegaron a trasladarse —y no solo a elevarse—, de un lugar a otro. En 1866 se trasladó un edificio de ladrillo de dos pisos desde Madison Street y Monroe Street.

Raising Business Blocks.
THE SUBSCRIBER WOULD ANNOUNCE
that he is ready to make contracts for
RAISING BUSINESS BLOCKS TO GRADE,
and all other operations pertaining to the removal or raising
of Buildings of wood, brick or stone, of any size, to any de-
sired height or to any distance.
A long residence in this city, enables him to refer with
confidence to many of our best citizens, for all indorsements
as to character and reliability.
May be found at the of J. S. Wright, Esq., No. 51 Clark
street, between the hours of 9 A. M. and 4 P. M., daily.
JAMES HOLLINGWORTH,
Chicago, Jan. 29th, 1857.—Sw-J94

Referencias: (1); (2); (3); (4).

Novela

Chile sabe de exilios, y mientras el país continúa lidiando con su pasado, Nicolás Sánchez también se encuentra dividido e irresoluto. Hijo de los años de dictadura, nuestro protagonista pertenece a una generación que cayó en el exitismo y la procacidad. Inepto ante el arribismo laboral y político que corroe todo y a todos, se debate entre recuperar a Laura, la madre de su hijo José, mediante la irresistible atracción por un exilio honesto que lo acercaría a ellos entregándoles un futuro lejos de las tensiones, y su frustración frente a una sociedad que pactó con la violencia. Una violencia que toca íntimamente a su padre, quien ayudó a estructurar el país que hoy vive. De los sueños lúcidos escritos en su cuaderno surge un impetuoso relato de amor y rabia, en el que su biografía y la historia de Chile se mezclan, conduciendo las calles de Santiago hacia geografías inesperadas. Denunciando cómo las contradicciones de la globalización y el capitalismo, el poder económico y político, son capaces de desintegrar las relaciones más íntimas, mostrando con implacable lucidez episodios en distintas épocas y lugares, se va estructurando una narración elíptica a través del alma de su protagonista que resume en sí sus ambiciones, pasiones y los tormentos que albergan subterráneamente parte importante de la historia de los chilenos.



[COMPRAR AQUÍ](#)

Geografía de un exilio

Nicolás Bernales

16 x 23 cm / 340 páginas

978-956-9776-42-7

2023, diciembre.

\$ 18.500.-

Chile sabe de exilios, y mientras el país continúa lidiando con su pasado, Nicolás también se encuentra dividido e irresoluto. Hijo de los años de dictadura, nuestro protagonista pertenece a una generación que cayó en el existismo y la procrastinación. Inepto ante el arribismo laboral y político que corre todo y a todos, se debate entre recuperar a Laura, la madre de su hijo José, mediante la irresistible atracción por un exilio honesto que lo acercaría a ellos entregándoles un futuro lejos de las tensiones, y su frustración frente a una sociedad que pactó con la violencia. Una violencia que toca íntimamente a su padre, quien ayudó a estructurar el país que hoy vive. De los sueños lúcidos escritos en su cuaderno surge un impetuoso relato de amor y rabia, en el que su biografía y la historia de Chile se mezclan, conduciendo las calles de Santiago hacia geografías inesperadas. Denunciando cómo las contradicciones de la globalización y el capitalismo, el poder económico y político, son capaces de desintegrar las relaciones más íntimas, mostrando con implacable lucidez episodios en distintas épocas y lugares, se va estructurando una narración elíptica a través del alma de su protagonista que resume en sí sus ambiciones, pasiones y los tormentos que albergan subterráneamente parte importante de la historia de los chilenos.



Nicolás Bernales Lyon, nació en Santiago de Chile en 1975, donde reside en la actualidad. Cursó estudios en el ámbito de las comunicaciones audiovisuales y la publicidad. Es autor del libro de cuentos *La velocidad del agua* (Ojo Literario, 2017) por el cual se adjudicó la beca del Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura en el área de creación. Es columnista literario en el diario digital *El Mostrador* y ha publicado alguno de sus trabajos de ficción en la revista centroamericana *Carátula*, fundada por Sergio Ramírez. *Geografía de un exilio* es su primera novela; fue publicada en Italia por Edizioni Ensemble (Roma, 2023).

Los libros de nuestra editorial los encuentras En: www.zuramerica.com



citylab



SALVAJE
LITERATURA Y ARTE



queleopichilemu



autóras

Librería Zapallar



Gurruchaga 440 2doA (Lun. a Vie. 14 a 18 h), Buenos Aires.